



Nombre del Alumno: Fernanda Gabrielle Montes de Oca Guzmán

Nombre del tema: Proceso de diseño del empaque de producto

Parcial: I

Nombre de la Materia: Sistemas de impresión

Nombre del profesor: María Eugenia Pedrueza Cano

Nombre de la Licenciatura: Diseño Gráfico

Cuatrimestre: 7mo Cuatrimestre

Etapa de planeación

Planteamiento del problema:

Realizar el diseño del empaque para la caja de mazapanes de cacahuete “de la Rosa” con temática de Día de muertos

Investigación de el origen de día de muertos

El día de Muertos es una tradición mexicana que celebra la vida y la muerte, honrando a los seres difuntos durante los primeros días de noviembre, formando un legado cultural, que, es considerado como un patrimonio importante a la cultura de México. En el que la muerte es percibida como una cuestión natural del ser humano y que se celebra cada año, prevaleciendo las costumbres y tradiciones que fueron heredados nuestros ancestros prehispánicos con el único propósito de conservar las memorias de nuestros seres cercanos y de enseñar a las próximas generaciones manteniendo las tradiciones que identifican y caracterizan a la cultura mexicana. Esta tradición proviene de raíces prehispánicas y una gran parte de influencias europeas, por lo que pasó por un proceso radical en cuanto a la forma que festejaban esta tradición, sobre todo del como realizaban las ofrendas de en ese entonces, en el que eran dedicados a distintas deidades y se colocaban en fechas diferentes. Sin embargo, la del señor de los muertos, Mictlantecuhtli, se celebraba en el mes que ahora conocemos como noviembre. El ritual que antes se hacía durante estas fechas es que comenzaba con la muerte de un ser cercano, anunciándose con gritos y llantos emitidos por las mujeres ancianas de la comunidad, luego se amortajaba al difunto junto con todos sus objetos personales y se alimentaba simbólicamente con majares exquisitos al cuerpo. Después de 4 días, se llevaban el cuerpo a enterrar o cremar, a partir de ese ahí, el alma emprendía su trayecto al Mictlán, Después, cada año durante 4 años se realizaban ostentosas ceremonias en el lugar donde se encontraban las cenizas o cuerpo del difunto, este ritual no solo ayudaba a que el alma del fallecido trascendiera a su eterno descanso, sino que también ayudaba a sus familiares de sobrellevar su duelo. Cuando llegaron las poblaciones europeas, este ritual ya no solo iba enfocado a la veneración del dios del inframundo, sino que también era una celebración de los difuntos y se reinventó el proceso hasta ser el que conocemos ahora,

Generalmente esta celebración se festeja el 1 y 2 de noviembre, pero donde comienza a partir del 27 de octubre, en el que se vienen a visitar las mascotas que fallecieron, el 28 de octubre vienen aquellos que murieron de forma trágica, el 29 llegan los que murieron por ahogamiento, mientras que el 30 y 31 vienen los espíritus de los niños quienes no fueron bautizados, el 1 de noviembre visitan los niños que fallecieron vida y el 2 vienen los espíritus de los adultos y el 3 noviembre se empieza a levantar el altar. A pesar de que la muerte es un concepto que a cualquier persona le crea ese miedo o angustia el saber que un día morirá, los pueblos indígenas han aprendido a percibirlo como una etapa mas de su ciclo de vida, dándole una percepción mas alegre y colorida para sobrellevar la partida de los difuntos. Cuando se trata de estas fechas, la sociedad mexicana es participativa para

recibir a los muertos, llegando a tal punto donde las escuelas decoran los interiores de las aulas y se colocan ofrendas con diversos elementos, tales elementos que tiene un significado relacionado a la ofrenda, dentro de estos elementos se encuentran las veladoras, incienso, licores, flores, fotografías, alimentos, mandarinas, pan de muerto, calaveras de azúcar, etc. Inclusive se agregan objetos personales del difunto, todo esto se prepara de manera respetuosa por los familiares del difunto.

Los elementos que caracterizan a la ofrenda o altar de muertos son:

Mantel blanco: El color del mantel es importante debido a que significa pureza y alegría para recibir a los fieles difuntos.

Fotografías de los difuntos: Es muy común colocar retratos de las personas amadas que ya no están entre nosotros. No obstante, te sugerimos poner alguna de tus fotos favoritas.

Incienso o copal: El humo que desprende el copal o incienso, es la guía olfativa para que nuestros muertos puedan llegar con nosotros.

Papel picado: Además de ser una decoración muy bella y llamativa, el papel picado representa el aire.

Agua: Según las creencias, cuando los muertos llegan al altar están sedientos debido al viaje. Por ello es imprescindible ofrecerles agua fresca y limpia.

Veladoras: Estas representan el fuego y la luz. Igual que el incienso, funcionan como una guía para que las almas.

Bebidas y platillos favoritos de los difuntos: es importante colocar en la ofrenda a nuestros difuntos adoraran consumir en vida. Esto debido a que son días para celebrar su regreso.

Flor de cempasúchil: Esta flor de apariencia esponjosa también es conocida como “flor de veinte pétalos”. Se utilizan principalmente para decorar o crear caminos que guíen los espíritus de nuestros muertos.

Calaveritas. En la antigüedad se utilizaban cráneos de verdad. Después se sustituyeron con calaveras hechas con azúcar, chocolate o amaranto. Cada cráneo representa a un difunto.

Pan de muerto: El pan de muerto es la representación del esqueleto de los difuntos.

Algo que tiene en común el altar de muertos y el panteón, es La Catrina, ya que es conocida por otros sobrenombres como “la flaca”, “la muerte” o “la huesuda”, pues en tiempos prehispánicos la figura de un esqueleto o calavera era relacionado con los señores del inframundo y brindándole culto a estas dos deidades para los pueblos indígenas, sigue apoderándose de las calles de toda la República mexicana, donde las catrinas lucen atuendos muy llamativos y elegantes y que es una de las tradiciones más importantes en la cultura popular y que sigue asombrado a propios y extraños. El significado del disfraz de Catrina es inherente a toda la historia de este personaje popular. Cada año, durante la víspera de Día de Muertos, en múltiples estados de la República Mexicana se llevan a cabo celebraciones donde las personas se visten de Catrinas para desfilan por las calles con

elaborados maquillajes que evocan la forma esquelética de una calavera en su rostro, honrando lo que la muerte representa para los mexicanos, el festejo que trae consigo, la picardía, el humor y la ironía.

Con la llegada de esta época, existe esta costumbre de sacar mercancía o disfraces que está relacionada con la imagen de "La catrina", este personaje tan icónico dentro del folklore mexicano surgió durante la época de 1912, quien su autor original fue el ilustrador y escritor mexicano José Guadalupe Posada, que, el nombre original de la catrina era "La Calavera Garbancera" que tenía como objetivo de hacer una crítica social a las clases sociales o la gente privilegiada, la palabra "garbancera" o "garbancero" se refería a la gente que negaba tener raíces indígenas y se hacían pasarse por europeos, bajo esta percepción, Posada dibujó una calavera con sombrero ostentoso, haciendo alusión a esta gente que se percibía de esa manera o de creerse más de lo que era en realidad. Tiempo después, Diego Rivera completó la imagen de La Calavera Garbancera en su mural "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central" en el que porta un vestido elegante y con su característico sombrero llamativo.

Sus orígenes provienen de la época prehispánica en el que estaban enfocados en rendirle culto a la muerte, específicamente de sus dioses, quienes se encargaban de definir el destino de las ánimas (almas) eran Mictecacíhuatl y Mictlantecuhtli, eran los señores del Mictlán (Lugar de los muertos). Pero, necesitaban cruzar una serie de obstáculos para llegar a su descanso eterno. Según esto, el Mictlán estaba dividido dependiendo de la manera en que morían los seres vivos y se les asignaba el lugar en especial; por ejemplo, se encuentra el Tonatiuh Ichan o "Casa del Sol" donde entraban los guerreros que habían muerto en la batalla, también se encuentra el Cinalco, la casa del dios Tonacatecutli, donde yacían los infantes que fallecieron al no tener un año de vida y se les consideraba inocentes. Para las culturas prehispánicas existían nueve casas y cuatro mundos de los muertos, dentro de sus creencias se contemplaban una continuación después de la muerte; al morir se contribuía en el equilibrio del universo y dependiendo de la forma en que uno moría se determinaba el lugar a donde iría dependiendo de los dioses. También se encuentra el Tlalocan, (paraíso terrenal de los aztecas) espacio de los tlaloques o ayudantes de Tlaloc (dios de la lluvia), aquí es donde yacían los muertos que murieron relacionado con el ahogamiento, un claro ejemplo seri por ahogamiento.

Dentro de las nueve dimensiones que consistían en la trascendencia que pasaba el alma del difunto para poder llegar a un descanso eterno en el Mictlán eran:

1. Apanohuaia o Itzcuintlán: En esta zona del Mictlán hay un río caudaloso (símbolo de las pasiones humanas) de agua negra, y para pasar esta prueba se requería de la ayuda de Xólotl (perro), el difunto reconocía al perro que había sido sacrificado por sus familiares.

2. Tepectli Monamictlán: Lugar donde Las almas deben pasar entre dos cerros, que chocan repetidamente entre sí, y desde donde el fallecido debe despojarse de toda su ropa.
3. Iztepetl: El alma debe caminar por ocho cerros de obsidiana, azotados eternamente por la nieve.
4. Izteecayan: Lugar en el que sopla el viento de navajas. El alma debe seguir su camino por la región en donde aúlla un viento muy helado.
5. Paniecatacoyan: Lugar donde los cuerpos flotan como banderas.
6. Timiminaloayan: El lugar donde flechan.
7. Teocoyocualloa: Lugar donde las fieras se alimentan de los corazones.
8. Izmicatlan Aepochcalolca: El camino de niebla que enceguece. Se debe caminar por un paso estrecho y entre piedras.
9. Chicunamictlan: Aquí las almas encontraban el descanso anhelado. Es el interior de la tierra.”

En los pueblos indígenas de México esta tradición y práctica prevalece muy arraigadas en diferentes comunidades, es la fiesta que celebra a los espíritus de sus antepasados; es profunda y dinámica y es uno de los hechos sociales más representativos y trascendentales de la vida comunitaria. Las ceremonias que realizan los grupos indígenas representan el encuentro con sus antepasados y con la misma comunidad, propicia la interacción de las familias y las comunidades. Esta tradición es una de las hermosas y representativas que tiene México, por lo que sin duda es parte fundamental de nuestra vida y es importante seguirlas manteniendo puesto que nos da una identidad.

El ser humano es un ser curioso que se explica y se explicaba las fuerzas de la naturaleza por medio de mitos, leyendas y religiones, etc. Así mismo de la vida y la muerte. La muerte es parte del ciclo de la vida, pero al pensar en ella nos trae angustia y negación de nuestro final. Así el ser humano crea un significado, un por qué y un para qué de la vida y de la muerte. En la cultura maya existen diversos nombres para referirse al dios de la muerte e incluso la iconografía que lo representa hace referencia a un registro de fenómenos

cadavéricos, tal descripción de los fenómenos cadavéricos y el proceso de descomposición es una imagen única en esta cultura. En otras de sus representaciones se observa más estilizado pero acompañado de algún animal como el búho o un perro, ambos animales están relacionados con la premonición, malos augurios, enfermedades y muerte. Así pues, podemos observar en el mundo maya las diversas representaciones del dios.

Cuando se colonizó tierras mexicanas, los españoles supieron sobre la existencia de este ritual, decidieron unificar las creencias en el nuevo territorio español, era asimilar y articular esas antiguas concepciones prehispánicas con las cristianas. Como ejemplo, se prohibió la realización de ritos funerarios y recordatorios en las cuevas, con la intención de fomentar, en su lugar, misas en homenaje a los difuntos. Lo cual, con el paso del tiempo, fue asimilado como un ritual sagrado por los grupos indígenas que sobrevivieron a la conquista y que, recogiendo antiguas creencias de su cultura originaria, a la vez que las nuevas celebraciones litúrgicas, fueron modelando un nuevo modo de entender este homenaje a la muerte. Por ello, durante los primeros siglos de encuentro cultural, la Iglesia católica estableció que todas las prácticas indígenas debían ser adaptadas al uso cristiano.

Se determinó que las festividades indígenas en honor a la muerte coincidieran con el “Día de Todos los Santos”, dedicado a los niños difuntos, y el “Día de los Difuntos”, dedicado a los adultos. En esa tradición se encendían velas, se disponían jarrones con agua y alimentos como pan y vino para saciar a los difuntos. En suma, es de un profundo pasado mítico, de un proceso de conciliación ideológica y de la necesidad cristiana de asimilar antiguos rituales indígenas que el Día de Muertos surge. Sin embargo, solo ha sido el recorrido de cinco siglos, el que ha dotado a esta tradición de verdadera forma, consistencia e importancia, tanto en la esfera privada-familiar, como en la comunitaria-nacional.

Síntesis/Análisis:

- Papel picado
- Flor de cempasúchil
- Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl
- Tlalocán

- Corazón
- Elementos de la naturaleza
- La catrina
- Mictlán
- Tonatiuh Ichan
- Ciclo de vida

Papel picado:

es una artesanía que consiste en un papel china de forma en su mayoría rectangular recortado de forma simétrica de tal manera que los huecos forman figuras en el centro y los bordes de este. Hay de diversos colores y diseños que por costumbre se ha vuelto una pieza clave en la celebración del Día de Muertos.

Flor de cempasúchil:

La flor de Cempasúchil es originaria de México, su nombre proviene del náhuatl "Cempohualxochitl" que significa "veinte flores" o "varias flores" y es considerada como un símbolo de vida y muerte. Es utilizada para decorar el altar de muertos y se usan sus pétalos como camino para guiar a los difuntos.

Mictlán:

El Mictlán está gobernado por el Dios de la muerte, Mictlantecutli y la diosa Mictlancihuatl, es el lugar al que van las animas en su descanso eterno y representa para los pueblos indígenas la dualidad entre la vida y la muerte, muy distinta al camino sombrío de la religión católica que llegó con los españoles en la época de la conquista.

Tlalocan:

El Tlalocan es el paraíso al que llegaban las almas de las personas que morían ahogadas, fulminadas por un rayo o por enfermedades relacionadas al agua. Es uno de los sitios más paradisíacos descritos por los mexicas. Este lugar es regido por Tláloc, dios del rayo, la lluvia, los terremotos y la agricultura. Esta deidad es una de las más importantes del panteón azteca

Mictlantecuhtli y Mictecacihuatl:

Mictlantecuhtli, también conocido como el Señor del Inframundo, era la deidad del pueblo mexica que, junto con Mictecacihuatl, reinaba el Mictlán, es decir, el lugar al que iban las almas cuando las personas morían. Por otro lado, Mictecacihuatl es la reina del inframundo y esposa de Mictlantecuhtli y permite a las almas regresar al mundo de los vivos durante los festejos de Día de Muertos, pues es la principal responsable de vigilar su descanso y que nada ni nadie perturbe los huesos de quienes han llegado al sueño eterno.

Corazón

El corazón es el órgano principal del aparato circulatorio de los animales. En el caso de los vertebrados, incluyendo los mamíferos, es un órgano muscular hueco, de paredes gruesas y contráctiles, que funciona como una bomba, impulsando la sangre a través de las arterias para distribuirla por todo el cuerpo.

Tonatiuh Ichan:

es un paraíso, uno de las cuatro postrimerías del hombre en la mitología mexica, ya que para los antiguos mexicanos, lo que determinaba el lugar al que había de ir el alma de un difunto, no era la conducta que éste hubiera observado en vida, sino la forma de morir; para tal efecto, disponían de cuatro paraísos, acomodados en los cuatro puntos cardinales alrededor del Sol.

La Catrina:

La Catrina es un personaje muy popular en la cultura mexicana y está asociada con la celebración del Día de Muertos, además de tener una historia bastante interesante que aquí te compartimos. La imagen asociada a esta calavera se la debemos al muralista Diego Rivera, quien la despojó de la crítica social que le dio origen y la dotó de la elegancia y figura con la que es conocida en todo el mundo.

Elementos de la naturaleza:

Los elementos de la naturaleza son fuerzas primarias que rigen el mundo natural y se consideran la base de la existencia material. Cada elemento tiene sus propias características y propiedades únicas. Las cuales están conformadas por agua, tierra, fuego y aire.

Ciclo de vida:

El ciclo de vida es el proceso vital de un organismo desde su nacimiento hasta su muerte. El término ciclo se refiere a un movimiento circular, proyectado en el tiempo, donde lo que muere sirve de nacimiento para la repetición del mismo ciclo. Este proceso incluye todas las etapas de la vida de un organismo, desde su nacimiento, crecimiento, alimentación, reproducción y finalmente la muerte.

Análisis de competencia:



Mazapán Azteca



Mazapán Cerezo



Mazapán Menyva



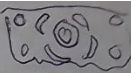


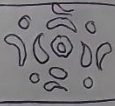


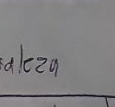

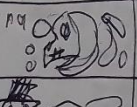
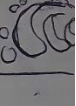




Besotes de Mazapán



Mazapanazo de cajeta

Etapa de bocetaje

Papel picado	Papel Tonatiuh 	Catrina picada 	Papel de natural 
Flor de cempasúchil	Flores de Tonatiuh 	Flor de Catrina 	Flor natural 
Mictlán	Tonatiuh Mictlán 	La catrina Mictlán 	Mictlán de la naturaleza 
Tlalocan	Tlalocan Iohan 	Tlalocatlina 	Tlalocan natural 
Mictantecutli Mictlacacihuatl	Tonatiuh Los señores de Tonatiuh 	Señores huerfandos 	Los señores de la naturaleza
	Tonatiuh Ichan	La catrina	Elementos de la naturaleza





Digitalización y vectorización del diseño final

